**27. El Clamor de Juan el bautista**

1, Juan el bautista.

“Juan” significa “el amado de Dios” “Jehová de gracia” nació entre un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías y su mujer Elisabet, de la descendencia de Arón (San Lucas 1:5) El ángel Gabriel avisó sobre el nacimiento de Juan, y el nombre también se lo dijo de antemano (San Lucas 1:8-13). Desde el vientre estaba lleno del Espíritu Santo y fue el que preparó el camino del Señor con el poder y espíritu de Elías (San Lucas 1:14-17) vestía de pelo de camello, comía langostas y miel silvestre, y vivía en pobreza y ayuno. (Mateo 3:4, 11:18)

2. Juan el profeta bautista.

① Profeta que testificó del Señor más de cerca.

(San Lucas 16:16) La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.

(San Mateo 11:11) De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

(San Juan 3:26) vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él.

(Hechos 19:4) Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.

(San Juan 10:41) Y muchos venían a él, y decían: Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.

# ②El Elías prometido.

(Malaquías 4:5-6) Vino con la misión de Elías.

(San Mateo 11:14) Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

(San Juan 1:21) Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

-Respuesta de que no es el Elías del Antiguo Testamento.

3. La vida de Juan el Bautista.

① Vida sobria y abnegada.

(San Lucas 1:15-17) porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

(Isaías 40:3-5) Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

(San Mateo 3:4) Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

Juan el Bautista no bebía vino ni sidra y desde su vientre recibió la plenitud del Espíritu Santo. Tenía el objetivo de hacer volver muchas personas a Dios haciendo que se arrepintieran y que sean personas llenas del Espíritu y con vida santa. La vida de Juan desde antes de nacer estaba determinada como el que prepara el camino de Jesucristo. Nosotros, ¿por qué debemos llevar una vida santa y ser llenos del Espíritu Santo? Es para hacer la obra del Señor. No es para nuestro provecho personal, sino para mostrar la gloria del Señor. Él únicamente vivió una vida que existía solamente para Jesucristo.

② Vida humilde

(San Juan 1:27) Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.

(San Juan 3:30) Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.

Como Israel es una región de mucho polvo, cuando salía y regresaba se lavaba los pies y las manos sin falta. En especial, se tenía la costumbre de que cuando venía una visita, el siervo más humilde de la casa le quitaba los cordones de las sandalias y le lavaba los pies.

(1Pedro 5:5,6) Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.

(San Lucas 14:11) Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

③ Vida distinguida.

(San Lucas 1:80) Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

(San Lucas 3:2) y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Está presentando el lugar en donde creció Juan como ´lugares desiertos´. Aunque no había comodidad ni diversión en Jerusalén era un lugar en donde se podía vivir experimentando del Señor. No es la Jerusalén grandiosa y próspera que tenía religiosos corrompidos y corruptos. No se resentía de estar en lugares desiertos. En los lugares desiertos también iba con Dios y no había nada que le impidiera fortaler su fe. No es un ambiente que impide crecer en Cristo.

Con este contexto de su crecimiento, él se distinguió de los religiosos llenos de hipocresía, mentira, y corrupción. Como hijo de un sacerdote, pudo vivir una vida tranquila, distinguida de los religiosos corrompidos de la época, se vestía de pelo de camello, y comía langostas y miel silvestre.

(1 Tesalonicenses 4:3) “pues la voluntad de Dios es vuestra santificación”

Levíticos 11 es una enseñanza sobre la distinción de nuestra vida. Tenemos que aprenderlo correctamente.

④ La vida valiente

(San Mateo 3:7) Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?

Reproche valiente del pecado de los guías.

Fue una persona que fue enviada para anunciar el bautismo para arrepentimiento. Las personas salían ante Juan, confesaban sus pecados y eran bautizados. Pero hay que ver que sólo no venían los que no querían.

⑤ Convicción acerca de la promesa.

Juan era una persona que se apoyaba en la palabra de Dios solamente. Como la creación que se corrompió es débil no merecen ser existencias en las que nos apoyemos. Sólo tenemos las promesas de Dios por la convicción sólo en su palabra. Juan vivió creyendo en la promesa de Dios sobre el Mesías, y lo anunció él directamente, se alegró de la bendición de haber encontrado a aquel Mesías. (Isaías 40: 3-5) El rey irá a una región y su súbdito irá con las personas a allanar el monte para que pase el rey. Juan era el que preparaba el camino del Señor. Juan vivió cumpliendo su trabajo para que el rey pase. Era un hombre que puso todo el significado de su vida en el proceso hasta que veniera el rey. Y esta vida es igual a la de nosotros los cristianos. Estamos viviendo la vida solamente para el Señor.

4. Resumen del testimonio de Juan el bautista (San Mateo 3:1-12) → Contenido que los cristianos deben testificar.

① “Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado”

② Reprendió mucho a los enemigos y bautizó con bautismo de arrepentimiento a los que confesaban sus pecados.

③ Dijo que hagan frutos dignos de arrepentimiento evitando la ira venidera y que si no llevan los buenos frutos serán cortados y echados al lago de fuego. Está enfatizando que ya el hacha está puesta en la raíz de los árboles. (San Juan 3:18)

④Corrigió el pensamiento incorrecto de que sólo por ser hijos de Abraham irían al cielo, testificó que sólo el arrepentimiento es el camino para vivir. En este mundo también hay tantas personas que no conocen correctamente la condición para ir al cielo.

(Hechos 4:12) Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

(San Juan 14:6) Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

⑤”Hará que de estas piedras salgan hijos de Abraham” por esta palabra habla de la omnipotencia de Dios.

⑥ Testificaba sobre Jesús, que era sumamente mejor que él mismo. También testificó sobre que Jesús bautizará con Espíritu Santo y fuego, y recogerá el trigo en el granero y quemará la paja en fuego que no se apagará.

5. Enseñanza por su vida.

① Seamos testigos de Jesús.

Es realmente importante ser testigos de Jesús. La reacción de las personas cambiará dependiendo de cuán bien testifiquemos como testigos. Porque está decidido si vendrán muchos al Señor a través de mí o se perderán. Seamos testigos verdaderos.

El testigo falso no quedará sin castigo (Proverbios 19:5) El testigo perverso se burlará del juicio (Proverbios 19:28) tendrán su paga. El pueblo de Israel como testigo de Dios (Isaías 43:10, 12 44:8) no pudo testificar de Dios correctamente. Profanaron el nombre de Dios entre las naciones.

Jesús desea personalmente que seamos sus testigos.

(Hechos 1:8) “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Los discípulos manifestaron ser testigos y ganaron toda persecución. (Hechos 2:32, 3:15, 5:32, 10:39). Esteban “testigo del Señor” (Hechos 2:20), Antipas “testigo fiel” (Apocalipsis 2:13). Nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos (Hebreos 12:1) despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. (1Pedro 5:1) Hay sufrimiento para esto, pero también tenemos que ser testigos del sufrimiento de Cristo (1Pedro 5:1).

Jesús, testigo fiel (Apocalipsis 1:5) nosotros también debemos serlo.

“Sé fiel hasta la muerte”(Apocalipsis 2:10) “se requiere de los administradores sea cada uno hallado fiel” (1corintios 4:2) El testigo verdadero no mentirá (Proverbios 14:5), el testigo verdadero libra las almas (Proverbios 14:25).

Nosotros, ¿qué tipo de testigos seremos?

②Vamos a testificar sólo a Cristo.

(2Corintios 4:5) “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.”

(1Corintios 1:23) “pero nosotros predicamos a Cristo crucificado”

③ Seamos testigos valientes.

Juan no halagaba a los poderosos, sino él les predicaba la palabra valientemente. Para esto, no debemos temer al hombre, ni tener pecados escondidos. (Proverbios 19:12) Dios es escudo.

(Números 14:9) Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.

(Salmo 23:4) Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

(San Mateo 10:28) Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

(San Lucas 12:7) Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos.

(San Juan 14:27) La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Como profeta reprochó valientemente el error de Herodes.